

CONTACTO INTERETNICO CHILENO MAPUCHE EN LA IX REGION

TERESA DURAN P. (Ph.D.)
PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA DE CHILE, SE
DE TEMUCO
CASILLA 15 - D
TEMUCO - CHILE

I PRESENTACION

El trabajo que constituye la base de esta ponencia es una investigación antropológica - social llevada a cabo entre 1980 y 1983.

Desde el punto de vista metodológico general, la investigación es eminentemente descriptiva. Está orientada por el modelo científico-social que distingue -y relaciona- la realidad de las acciones de la realidad de los significados. Este modelo pretende explicar el sentido que tienen las interacciones para los actores en un contexto témporo-espacial, y eventualmente, para el investigador.

En lo particular, la investigación consistió en períodos de observación participante, entrevistas y análisis de documentos entre 1980, 1981, 1982 y 1983, e incluye registros de datos de períodos anteriores (1977 y 1979), obtenidos por la vía de la observación participante y proporcionados por otros colegas antropólogos: Aldo Vidal H., Alejandro Herrera A., Ana Oyarce P., a quienes se agradece su

especial colaboración.

El campo fenoménico corresponde a las llamadas Muestras Culturales Mapuches de Villa Rica, una serie de actos públicos y privados que se desarrollan cada año durante una semana en la ciudad de Villa Rica, IX Región, desde 1976.

Los objetivos del estudio fueron conocer y entender lo que ocurre en esta amplia situación social desde el marco del modelo de ciencia social arriba señalado, el que, como se comprenderá, sólo observa la realidad desde nociones estrictamente metodológicas. En este sentido, la investigación que se reseñará contrasta con aquellos estudios históricos, sociológicos, y antropológicos que se sustentan en una idea previa de la sociedad que estudian, y además intentan explicar el porqué de los sucesos. Se han registrado como estudios de este tipo, y referidos a contactos chileno-mapuche, el de Francisco A. Encina (1949), Thomas Melville (1976) y el del sociólogo Vives (1982). Estudios del tipo de Alvaro Jara (1981), Villalobos (1982) y Stuchlik (1974), en cambio se corresponden con el que se ha realizado de las Muestras de Villa Rica, en tanto sólo describen las actuaciones observadas, no obstante en la descripción se intenta comprender éstas en planos inferenciales progresivos de acuerdo al tipo de datos registrados.

La característica metodológica precedente, aparte de considerarse necesaria de explicitar, cumple en el contexto de la investigación que se reseña, una función social .

Con ella se pretende plantear además, la diferenciación entre lo que se cree es un informe científico, de una evaluación social, in aún si ésta es formulada por un especialista.)

Aceptando que el trabajo del especialista de ciencias sociales -al ser interpretativo- descansa finalmente en cierto tipo de valoraciones, y por lo tanto podría en propiedad ser de algún modo un trabajo también evaluativo, se debe dejar en claro no obstante, que el trabajo especializado puede ser demostrado en base a los antecedentes empíricos recogidos, con lo que intenta superar la evaluación social sustentada mayoritariamente en una creencia a priori, la que generalmente no desea cambiarse.

II ANALISIS MICROSOCIAL DEL CAMPO FENOMENICO

Se ha considerado a las Muestras Culturales Mapuche de Villa Rica como una situación ampliada y planificada de contacto interétnico, por cuanto, por una parte, durante su desarrollo tiene lugar una serie de contactos entre chilenos y mapuche, los que son preparados sistemáticamente con anticipación -mayormente por chilenos-, y por otra, fundamentalmente, se trata de un evento donde la etnicidad mapuche es el factor desencadenante de la interacción y de las relaciones. En este sentido, el estudio ha permitido especificar algunos mecanismos del contacto interétnico en el marco de la sociedad nacional.

1 MARCO CONCEPTUAL

Desde el punto de vista antropológico los estudios contemporáneos del contacto in

terétnico orientados por el modelo descriptivo, parten de la suposición de que no existe una correspondencia rígida entre los agregados de población y las categorías e identidades étnicas (Barth F, 1964). Se supone que las categorías e identidades étnicas son objeto de manipulación y uso selectivo de parte de los actores del contacto. Este grado de libertad para generar categorías étnicas entre la gente, tiene repercusiones en los procesos de adscripción y asunción de identidades étnicas, y en último término, en el establecimiento de las relaciones étnicas.

Se entenderá aquí por categoría étnica la diferenciación de ciertos agregados de población en base a un conjunto de rasgos de origen étnico. La gente que es subsumida o involucrada en cada una de las categorías interactuantes genera identidades étnicas y establece relaciones interétnicas que realimentan los límites de las categorías.

Identidad étnica en este contexto es el conjunto de criterios clasificatorios y auto clasificatorios -dependiendo de si la identidad étnica es adscrita o asumida- que pueden tener carácter evaluativo del grupo de pertenencia y del "otro", independientemente de la conducta específica de los miembros. Sea adscrita o asumida, la identidad étnica supone exigencias conductuales del sí mismo y del otro.

Relaciones interétnicas, así, son el producto generalizado y abstraído del contacto que, en lo particular, se supone orientando y realimentando la emergencia y cambio de

las identidades étnicas, y en lo general, las bases que afianzan la diferenciación entre las categorías étnicas.

Nadie podría dudar que en Chile las categorías étnicas chilena y mapuche existen, más allá de los intentos por hacerlas desaparecer por miembros de una u otra categoría.

¿Pero, existen las identidades étnicas mapuche y chilena? Si existen ¿qué tipo de relaciones interétnicas generan?

En el marco de una sociedad mayoritaria que incluye sociedades minoritarias, y donde el contacto interétnico ha sido conflictivo en alguno o en todos sus planos, cabe suponer que el contacto interétnico sea estereotipado por ambos lados y las relaciones interétnicas desiguales. Esta es la propuesta que Stuchlik hiciera en 1974. Si el análisis de Stuchlik es válido, y cabe suponerlo tomando en cuenta que las condiciones estructurales de ambas sociedades en sí mismas y de su tipo de relaciones no han variado, la emergencia de los estereotipos será un proceso permanente, aun cuando el conocimiento sobre los mapuche haya aumentado y el contacto haya variado en su forma.

En el estudio que se ha hecho de las Muestras se advierte la emergencia de cierto tipo de identidades étnicas que prueban la generalización anterior. Es posible apreciar además, cómo éstas otorgan el contenido cultural al contacto, y mantienen en último término, las relaciones étnicas usuales. Se está en condiciones, así, de explicar en un plano inmedia

to, lo que ocurre en las Muestras y de qué modo ocurre, y en uno mediato, reconocer las condiciones socio-culturales que determinan las características del escenario socio-cultural.

2 BREVE DESCRIPCION DEL CAMPO FENOMENICO

Se hará la presentación de los datos considerando el patrón secuencial que los hechos adquieren según los actores.

2.1. ORIGEN DE LAS MUESTRAS

En 1976 surge la idea de efectuar en Villa Rica un Festival de Música y Danzas Mapuche con el "fin de reforzar el atractivo turístico de la zona" (Documento oficial, 1980). La ciudad de Villa Rica está enclavada en una zona eminentemente rural; ha adoptado en los últimos 20 años el carácter de un centro turístico, en el ámbito nacional e internacional... La idea de organizar el Festival mapuche fue planteada por un grupo de ciudadanos interesados en crear un ambiente recreativo-cultural que incentivara el atractivo de la ciudad. Los integrantes de este grupo, la mayoría de ellos profesionales chilenos, estaban también interesados en reforzar el prestigio histórico de la ciudad, y en último término asignarle el carácter de escenario político-indigenista mapuche.

Aquella primera presentación pública de mapuche, con sus danzas ceremoniales y su música, desencadenó presentaciones anuales re

gulares que desde 1980 adoptan el nombre oficial de Muestras Culturales Mapuche de Villa Rica. Este fenómeno ha atraído fuertemente a los medios de difusión, a instituciones gubernativas, y a especialistas del folklóre y de las ciencias sociales en general.

2.2 SITUACIONES DE CONTACTO INTERÉTNICO

Es posible distinguir las siguientes situaciones de contacto interétnico (ver cuadro I).

Las principales características de las invitaciones, y por ende, de los contactos interétnicos que suponen, es que éstas son realizadas generalmente en las comunidades, adonde los organizadores y/o sus representantes acuden durante los períodos previos al desarrollo del evento. Las invitaciones son extendidas a ciertos individuos mapuche, y por intermedio suyo, a grupos de las comunidades. Los individuos elegidos, por tanto, son aquellos que actúan como líderes y/o artesanos reconocidos; se ha incluido regularmente a profesores básicos chilenos, quienes acuden a las Muestras con alumnos mapuche a presentar bailes tradicionales. El requisito principal de las invitaciones es la presentación de manifestaciones tradicionales de la cultura mapuche; mientras más tradicional es el acto que se ofrece, mayor es la opción de lograr la invitación.

Desde 1979, uno de los motivos de las invitaciones es la participación de artesanos mapuche en la llamada Feria Artesanal, espa

C U A D R O I

A	Invitaciones a los mapuches rurales.
B	La Feria Artesanal.
C	Recepción de los mapuches rurales en la ciudad. Actos oficiales: La Misa El Desfile Recibimiento oficial de los mapuche.
D	Inauguración de la ruka mapuche.
E	El espectáculo de la Muestra.
F	Juegos deportivos mapuche.
G	Fiesta de Clausura.

cio creado por los organizadores para posibilitar la venta de la producción artesanal en lana, madera, piedra y metales, con el fin

de "incentivar hacia un mayor desarrollo la práctica de la artesanía araucana en sus diversas formas"... (Documento oficial, 1980). Desde los primeros años de existencia de la Feria, no se ha excluido la participación de artesanos chilenos, y en los últimos el comité organizado representado por mapuche urbanos también ha usado un espacio para ventas. En general, la Feria permite contactos interétnicos de carácter comercial y turístico. Las exhibiciones artesanales comienzan a presentarse los primeros días de la semana del evento. Durante las tardes, tienen lugar las charlas y conferencias, en donde se dan contactos de carácter informativo entre chilenos y mapuche, algunos de los cuales actúan formalmente como informantes de su cultura. Ha sido el espacio que ha permitido algunas discusiones, incentivadas por chilenos o por algunos mapuche urbanos profesionales acerca de la situación actual de los mapuche.

El cuarto día de la semana se lleva a cabo la recepción de los mapuche rurales en la ciudad y se realizan tres actos oficiales en donde éstos se presentan en sus vestimentas tradicionales, ordenados según las agrupaciones geográficas de procedencia: la misa, el desfile y el recibimiento y justificación pública de las Muestras por las autoridades locales. Las palabras comunes del sr. Alcalde han sido: "Queremos que la raza mapuche no pierda nada de la tradición que tuvo por años y por siglos. Queremos que el mundo conozca sus costumbres, sus tradiciones y su música. Es el único fin, amigos mapuches, que nos lleva a hacer el festival". Este tipo de discurso ha sido contestado regularmente

te por un "representante mapuche", quien agradece, en *mapudungun*, la atención de que los mapuche son objeto. "... Por la voluntad de Dios estamos aquí reunidos.. Un gran acontecimiento nos une en este instante hermanos. Importantes personajes del país y del mundo están junto a nosotros dispuestos a escuchar con el mayor respeto nuestro mensaje artístico. Por tal razón, hermanos, entreguemos lo mejor de nuestro repertorio"... (1978).

Este acto oficial es generalmente acompañado de bailes tradicionales que grupos mapuche ofrecen al público y a los medios de comunicación. Luego se inaugura la *ruka mapuche* que fuera construida como un símbolo de la cultura y raza mapuche, en los terrenos de la municipalidad. Este es un acto que se celebra desde 1978, no obstante haber sido quemada la *ruka* en tres oportunidades, en circunstancias poco claras o confusas, incluso para los organizadores.

Desde el cuarto día y por dos noches sucesivas, tiene lugar el espectáculo principal de las Muestras, el que se realiza en el Gimnasio Municipal, adornado regularmente con motivos mapuche, pero que responde, en lo que se refiere a la organización del espectáculo, a las pautas chilenas. Los mapuche hacen sus presentaciones siguiendo en gran medida estas pautas, especialmente, en lo que concierne a tiempo de las escenas, aspectos que deben enfatizarse, etc. El aplauso del público es un importante factor normativo y de control social, así como las indicaciones de los representantes mapuche.

Finalmente, el último día de la semana tiene lugar el juego del *palín*, entre grupos mapuche, el que es ampliamente registrado por los medios de difusión; y la fiesta de clausura, un acto privado que los organizadores ofrecen a los mapuche asistentes al evento; y que consiste mayormente en una comida, con intervalos de música chilena y mapuche.

2.3 ANALISIS PRELIMINAR

Observando el escenario en su conjunto, aparecen distintivos los siguientes aspectos:

2.3.1 DIFERENCIACION DE TIPOS DE PARTICIPANTES Y SUS ROLES (Ver cuadro II).

2.3.2 TIPOS Y SITUACIONES DE CONTACTO INTERETNICO

De acuerdo a los criterios de origen étnico y de participación pueden distinguirse los siguientes actores (ver cuadro III):

Según la observación de las conductas, la mayor frecuencia e intensidad de los contactos se da en el plano de las intracategorías étnicas entre los actores A.1 y A.2 y B.1 Al interior de la categoría B.1, las relaciones se dan de acuerdo al patrón de residencia y parentesco. Estos son contactos personalizados antes, durante y posteriormente al evento.

C U A D R O II

A	Los organizadores.
B	Los ejecutivos, mapuche <u>urbanos</u> .
C	Los mapuche rurales.
D	Los colaboradores chilenos.
E	Los especialistas asistentes.
F	El público turista, local y nacional.
G	Los medios de difusión.

En cuanto a los contactos interétnicos propiamente tales, éstos se dan de un modo frecuente e intenso, en algunos casos personalizados entre los actores A.1 y B.1 y con menor intensidad y frecuencia entre A.1 y B.2 y adoptando un carácter formalizado.

Contactos interétnicos menos frecuentes

C U A D R O III

A.1	Chilenos orga nizadores.	B.1	Mapuche rurales "cultores".
A.2	Chilenos cola boradores.	B.2	Mapuche urbanos ejecutivos.
A.3	Chilenos espe cialistas.	B.3	Mapuche especialis tas.
A.4	Chilenos es pectadores.	B.4	Mapuche espectado res.

se dan entre los actores A.3 y B.1; entre A.4 y B.1; entre A.3 y B.1 y B.2; entre A.3 y B.3. Menos frecuentes aún son los contactos entre A.4 y B.4.

En general, los contactos son estructurados y orientados por los fines propios de la Muestra, y en lo que respecta a los que se dan entre los organizadores, los ejecutivos y los mapuche rurales, éstos son claramente jerarquizados. Ni los mapuche urbanos ni los mapuche rurales toman decisiones que afecten a la orientación última de la Muestra ni a su estructuración.

2.3.3 PRINCIPALES CAMBIOS OCURRIDOS EN LAS MUESTRAS

A pesar del carácter formalizado y regular de las Muestras, éstas han ido experimentando modificaciones. Los cambios de acuerdo a su grado de profundidad o impacto en su desarrollo, son los siguientes:

- orientación y cambio del nombre del evento,
- tendencia a conformar una organización autónoma y permanente,
- regularidad en el funcionamiento de la feria artesanal,
- aseguramiento financiero progresivo,
- adaptaciones hechas por los mapuche rurales en las actuaciones públicas,
- disminución de contactos informales entre los mapuche rurales,
- cambio en las fechas de realización del evento.

2.3.4. EVALUACIONES SOCIALES DE LA MUESTRA

Desde la aparición de la primera versión del evento, se hicieron notar reacciones de distintos sectores de la población, tanto de la sociedad chilena como de la mapuche, contribuyendo a ello el uso masivo de los medios de difusión y recursos publicitarios.

En el cuadro siguiente se ordenan los tipos de evaluaciones y su ámbito (ver cuadro IV).

En síntesis, la Muestra Cultural de Vi.

C U A D R O IV

	Actores <u>eva</u> luadores.	Tipo de <u>eva</u> luación.	Ambito
A.1	Organizadores Gobierno.	Exito.	Público y priva do.
A.2	Ejecutivos <u>ma</u> puche.	Exito.	Público y priva do.
A.3	Mapuche <u>rura</u> les.	Aceptación verbal, no verbal.	Privado.
A.4	Mapuche <u>urba</u> no organiza dos.	Rechazo.	Público y priva do.
A.5	Especialistas.	Aceptación y rechazo.	Público y priva do.

lla Rica es un fenómeno social controvertido. Las principales críticas que ha recibido son:

- a) falta de participación de los mapuche "cultores" en la organización del evento.
- b) uso de los mapuche para fines turísticos y proselitistas en general.
- c) distorsión de la cultura mapuche, ya que presenta ésta en un contexto artificial.
- d) actitudes paternalistas y desconsideración de la problemática real de los mapuche.
- e) imposibilidad de cumplir los requisitos mínimos que requeriría un buen espectáculo desde el punto de vista artístico.

Los organizadores han percibido estas críticas como si fueran de índole política y al parecer esta percepción de la conducta entre organizadores y oponentes es recíproca. Esta doble percepción es descalificatoria y al parecer induce al evaluado a tratarla con despreocupación y/o sin profundidad. Se dice que la "despreocupación" es aparente, porque en los ámbitos privados y públicos la conducta de ellos se orienta fuertemente por las críticas, y las respuestas a las críticas respectivamente.

Las respuestas más conocidas que los organizadores manifiestan a las críticas de que son objeto son, en el orden que ellos las presentan:

- a) el aspecto turístico de la Muestra ha quedado en segundo plano y además es imposi

ble para ellos controlarlo totalmente;

- b) no se usufructúa de la participación de los mapuche, pues el financiamiento del evento proviene de organizaciones públicas o privadas, además, se procuran medios de subsistencia;
- c) el encuentro es realmente "cultural", porque es la cultura mapuche la que se presenta y lo que es más importante, ésta es presentada por los propios mapuche;
- d) la participación de los mapuche en la organización se ha dado desde el comienzo. Se refieren a los mapuche urbanos a quienes ellos asignan papel representativo de la cultura y el pueblo mapuche;
- e) la problemática socio-económica de los mapuche se ha tomado en cuenta, ya que aparte de la posibilidad de éstos de darse a conocer, cuentan con medios como la Feria Artesanal, por ejemplo, para aumentar sus ingresos económicos;
- f) en definitiva, los organizadores autoconciben su condición como necesaria y oportuna para contribuir a resolver el problema del desconocimiento de la cultura mapuche de parte del chileno y del extranjero, y para contribuir al mejoramiento de la situación socio-económica actual de los mapuche.

De las respuestas de los organizadores puede inferirse, su postura fuertemente valorativa en defensa del proyecto.

Los mapuche asistentes por otro lado, además de aceptar las invitaciones y realizar las adaptaciones que se les solicitan, refuerzan su aceptación al evento demostrando satisfacción y aun alegría por participar, por brindar "su cultura". Son muy escasos los mapuche rurales que se niegan a ser fotografiados, o a entregar informaciones acerca de sus lugares de procedencia o de algunas ceremonias típicas. Tampoco demuestran sentir vergüenza en desfilar a "la usanza tradicional". Cuando se ha dado esta actitud ha sido de parte de mapuche jóvenes, que aún cuando tienen interés en participar, no están de acuerdo con estas formas de desarrollar el desfile. Sin embargo, escasamente estas críticas llegan o son escuchadas por los organizadores; al parecer por no revestir un carácter "representativo". Se sabe que mapuche rurales adultos, incluyendo algunas *machis* y ancianos, han rechazado la modalidad de desarrollo de las Muestras, pero estas críticas tampoco han superado el ámbito privado. Luego, podría afirmarse que la existencia de la Muestra se derivaría de un acuerdo tácito entre los participantes, el que sobrepasando las percepciones y concepciones de las subcategorías de ellos, permite su actualización anual, la que a su vez, refuerza la percepción de los organizadores.

Frente al ordenamiento precedente de los datos, se estima que el análisis debe cumplir con dos tipos de exigencias:

- dadas las características empíricas del evento, y especialmente su carácter contro

vertido, se exige al especialista que supere las evaluaciones sociales, que mayormente constituyen juicios valorativos o apreciaciones que no se demuestran;

- la orientación del análisis debe ir, en lo que al campo especializado se refiere, hacia encontrar los mecanismos socio-culturales que determinan el contacto interétnico. Con ello no solamente se tendrían los argumentos para entregar una opinión científica del evento, sino que se estaría avanzando en el estudio antropológico del contacto interétnico que ya se ha hecho en el plano nacional.

En este sentido, los principales hallazgos del análisis apuntan a la identificación de las identidades étnicas mapuche, e indirectamente, a la identidad chilena en el contacto interétnico.

Del registro de los datos se infiere que los chilenos, representados por los organizadores, colaboradores y público en general, generan y usan en el escenario de Villa Rica al menos cuatro tipos de identidades mapuche. Cada uno de estos tipos presenta respectivamente, dos dimensiones, positiva y negativamente valorada. Los cuatro tipos de identidades mapuche son adscritas, es decir, constituyen concepciones particulares que los chilenos generan de los mapuches, en el contexto de la Muestra. Se supone que ellas orientarán su conducta hacia los mapuche. Estas identidades son: (ver cuadro V).

Como podrá comprenderse, estos tipos de

C U A D R O V

Tipos	Identities Mapuche Adscritas Positivas.	Identities Mapuche Adscritas Negativas.
1	Mapuche "cultor"	Mapuche "no cultor".
2	Mapuche "cultor adaptativo".	Mapuche "cultor no adaptativo".
3	Mapuche aceptativo, con planes de integración.	Mapuche crítico y exigente.
4	Mapuche "intermediario".	Mapuche "chilenizado".

identidades son abstracciones parceladas del ser mapuche, de carácter clasificatorio y valorativo. Permiten identificar, en un momento dado, a los individuos mapuche y pueden ser usadas de un modo variable por los chilenos, incluyendo su reemplazo. Si bien en tanto formas culturales las identidades se manifiestan en la situación específica, el origen de su contenido arranca, en muchos casos,

de situaciones pasadas. El uso variable de las identidades parece depender de los otros que apoyan una u otra, negativa o positivamente.

Por ejemplo, la identidad mapuche del cultor tomó forma a medida que el evento fue cobrando éxito, en la perspectiva de los organizadores; reemplazó a la del mapuche "folklorista" que dio origen al evento, y ha sido reforzada por los propios mapuche.

Uno de los caracteres distintivos de estas identidades mapuche adscritas es su simultaneidad y su uso diferenciado en la situación, entre ambientes públicos y privados, respectivamente.

En la esfera pública, permiten explicar los contactos interétnicos propios del reclutamiento, los de la recepción, los de la feria y los de las actuaciones folklóricas. Pero en los contactos interétnicos privados que se han observado, los cuatro tipos de identidades mapuche adscritas son transversalmente llevados a un segundo plano y reemplazados por la identidad étnica mapuche adscrita con mayor regularidad por los chilenos: aquella que presenta la visión del mapuche como gente "diferente", de costumbres raras, llamativas y a veces grotescas (en las fiestas de clausura, en los lugares de alojamiento, en las calles de la ciudad, etc...) que bien puede servir para fines turísticos. Esta imagen puede ir o no complementada con aquella que ve al mapuche necesitado de guía, de conducción, como un niño o un incapacitado.

Probablemente, sólo la falta de conciencia de este condicionamiento valorativo puede explicar la existencia de tan variada gama de identidades mapuche adscritas, tanto de parte de los chilenos organizadores, como incluso de los especialistas participantes. Se desprende de los antecedentes expuestos la posibilidad de afirmar que, desde el punto de vista antropológico, el origen de la Muestra se basa en la suposición, por parte de los organizadores del grado de desconocimiento que denotan los chilenos en general y ellos en particular acerca de la sociedad y cultura mapuche. Dado este desconocimiento, los organizadores asumen la identidad chilena reivindicatoria del mapuche, con acciones que han sido descalificadas por aquellos mapuche preocupados del futuro de su sociedad y cultura en el marco de la sociedad nacional.

En relación a los factores que explican la emergencia de las identidades mapuche descritas, se debe enfatizar la influencia de las conductas de los individuos mapuche en tanto actores directos e indirectos, en las Muestras.

Es posible inferir de la actuación de los mapuche participantes en la Muestra la asunción de las siguientes identidades Mapuche (ver cuadro VI).

Estas identidades suponen la adscripción de identidades chilenas tales como el chileno "autoridad", que invita de acuerdo a su posición social y a sus recursos, y el chileno "turista" que mayormente observa y even

C U A D R O VI

Tipos	A. Identidades Mapuche <u>Asu</u> midas- <u>Posi</u> tivas.	B. Identidades Mapuche <u>Asu</u> midas - <u>Nega</u> tivas.
A.1	Identidad Mapuche "auténtica"	Identidad Mapuche "inauténtica".
A.2	Identidad Mapuche "actor-es <u>trella</u> ".	Identidad Mapuche "media".
A.3	Identidad Mapuche "chileniza <u>da</u> ", "ami <u>ga</u> ".	Identidad Mapuche "chilenizada" "enemiga".

tualmente saca fotografías, y que como se ha observado, los chilenos asumen plenamente.

Estas identidades chilenas, aparecen traspasadas o amenazadas en forma latente, por la identidad chilena del engañador (*wínka*) la que respecto a las anteriores es valōrada negativamente. Sin embargo, sólo en es

casas ocasiones este tipo de identidad chilena se manifiesta en la Muestra. Cuando emerge es más bien para recordar hechos pasados, o cuando se analiza la situación contingente, hechos que como se desprende de los datos, son escasos en el escenario.

Las identidades étnicas generadas y asumidas tanto desde los actores mapuche como desde los chilenos, son las formas socio-culturales que, desde el punto de vista del análisis microsocial explican el fenómeno de las Muestras en lo que respecta a su funcionamiento: el acuerdo tácito parcial que permite su existencia, e incluso las contradicciones que implica.

Entre éstas, cabe destacar la diferencia socio-cultural entre lo chileno y lo mapuche, en un trasfondo socio-político de asimilación, y el hecho de que los mapuche acepten acomodar sus actuaciones culturales espontáneas, a pesar de su tendencia general a la permanencia de éstas. También explican el carácter del escenario: altamente artificial y valorativamente condicionado. Artificial, en cuanto se adjudica la responsabilidad de las actuaciones a los individuos actores, a quienes se les exige revivir un pasado, independientemente de las condiciones de vida actuales y de un proceso histórico de contacto interétnico.

El análisis precedente permite reafirmar el supuesto de que el contacto interétnico está determinado a partir de contenidos culturales manejados por los individuos que interactúan, contenidos que en el caso de la

Muestra pueden ser identificados como las identidades étnicas. Este análisis puede avanzar hasta la cuestión de cómo los indíviduos mapuche manipulan las identidades asumidas en diversas situaciones en que se ven condicionados a actuar. No obstante, resulta insuficiente para explicar las contradicciones observadas.

Se estima que es indispensable al menos identificar aquellas condicionantes estructurales que se supone determinan el tipo de contacto interétnico chileno-mapuche en las Muestras.

III PERSPECTIVA MACROSOCIAL

En relación a la sociedad chilena, y en lo que concierne a su estructura social, se sabe que esta emerge, desde la gestación de la nacionalidad, altamente jerarquizada y burocrática (Eyzaguirre, J., 1945). A ello habría que añadir la característica propia de América Latina del entrecruzamiento de orientaciones socio-culturales "tradicionales" de origen español y europeo, con las provenientes de sociedades abiertas y altamente tecnificadas como EEUU. Entrecruzamiento que sin embargo, en lo que a política indigenista se refiere, se ha resuelto en pro de lograr la integración de los indígenas a la sociedad nacional, sobre un trasfondo de diversas concepciones y acciones más bien de carácter asimilativo que en el hecho se han traducido en conformar una realidad altamente desmedrada para los mapuche.

En lo que a los mecanismos de interacción socio-política entre ambas sociedades se refiere las diferencias son notables.

Los mapuche tras los procesos de pacificación quedaron sin posibilidades de interactuar de sociedad a sociedad con la mayoría, y por lo tanto, sin participar de un modo representativo en las decisiones que se adoptan para ellos.

Desde la sociedad nacional, en cambio, se actúa en representación y de manera oficial.

Estas características se aprecian ampliamente en el desarrollo de las Muestras Culturales de Villa Rica.

En primer lugar, se ha apreciado que la configuración del escenario es extraordinaria. Es como si la sociedad mayoritaria quisiera mostrar las bondades institucionales y valorativas que puede ofrecer al mapuche si se lo propone.

En segundo lugar, si se toma en cuenta el aspecto organizacional, puede advertirse que las Muestras se han actualizado en base al uso de patrones burocráticos propios de la sociedad chilena: distribución de tareas, jerarquización de las mismas y una preocupación de parte de los organizadores hasta de las mínimas actividades necesarias de realizar. El uso de patrones burocráticos, en términos de logro de eficacia y agilidad en las tareas ha ido incluso en aumento, tras

la idea de mantener y perpetuar el evento.

Si se considera la posición tradicional de desprestigio social que los mapuche viven en Chile, parece evidente que la Muestra constituye una instancia pública donde la Identidad Mapuche no tan solo es permitida sino también valorada. Pero se ha visto que esta imagen positivamente valorada, además de ser circunstancial, está al mismo tiempo fuertemente condicionada a los patrones conductuales chilenos. En este mismo sentido, se constata también conductas tales como: búsqueda de los beneficios económicos y sociales, ostentación de los actos públicos, intento de convencimiento por la vía impresionista y afectiva más que racional, etc.

Considerando sólo estos rasgos, se puede afirmar que los organizadores actúan contradictoriamente, lo que constituye -se cree- una constante en el marco de la sociedad chilena. Ello porque niegan o contradicen la identidad permitida y valorada, conduciéndose con los mapuche cultores como si fueran personas a quienes pueden condicionar en su conducta, y considerándolos sin capacidad de auto-organización, y sobre todo negando la libertad para expresar integralmente su cultura y sus valoraciones personales. En este sentido, ellos demuestran usar un conocimiento estereotipado negativo de los mapuche. La Muestra aparece, así, como un campo fenoménico donde los organizadores demuestran, por un lado, poseer una noción valorativamente positiva de los mapuche (lo cual es algo extraordinario para el común de los chilenos) usándola para comportarse en algunas áreas

on los mapuche rurales. Sin embargo, por otro lado, demuestran manejar una noción et
ica estática, abstraída de la realidad de los individuos actores, e incluso creen que estos, como pueblo, no han hecho lo sufi
lente para mantener "viva su cultura".

Desde un punto de vista objetivo general, entonces, los chilenos aparecen habiendo si
do los artífices del estado actual de desin
tegración de la sociedad y cultura mapuche actuando para "chilenizarlos", y ahora, al
abandonar totalmente esta actitud, se muestran desarrollando esfuerzos para "mapu
lizarlos".

Considerando este juego de estereotipos, la Muestra es una instancia o un ejemplo más del patrón tradicional de contacto, y su única peculiaridad es que la sociedad chilena explicita y orienta éste por un es
tereotipo general que es positivo. Es el es
tereotipo contrapuesto al o a los que gene
ralmente los chilenos usan en el contacto cotidiano con los mapuche (son como niños, lo
jos, borrachos, etc.) pero es un estereo
tipo general que si bien tiende a "mapuchi
zar" al mapuche, lo hace de "un modo chile
no".

Pero esta actitud y orientación no es de responsabilidad sólo de los chilenos organi
zadores. Han sido apoyados y respaldados en ella directa e indirectamente por otros chi
lenos participantes (incluyendo los especta
dores), por los mapuche urbanos, y en último término por los propios mapuche rurales.

Si bien existe la crítica privada a las actuaciones "inauténticas", la sociedad mapuche no ha generado instituciones reproductoras generalizadas de y propiamente societales. Así se explica que los mapuche rurales presenten un comportamiento variado, desde el punto de vista de su compromiso ideológico con lo que pudiera ser para ellos "la sociedad mapuche".

Todas estas contradicciones se cree que derivan de la existencia de una política indigenista contradictoria, hecho que ha sido constatado desde la época de la colonia (Lipchutz, 1968). Este tipo de explicación no es en absoluto privativa de la influencia de otro tipo de factores, así como tampoco se cree que favorezca la idea de la homogeneidad ideológica, tanto de chilenos como de mapuche. Muy por el contrario, y especialmente en lo que concierne a la situación actual de la sociedad mapuche, se estima que ésta aparece hoy fuertemente cruzada por el efecto contradictorio de fuerzas preservadoras y orientadas al cambio.

Esta última afirmación constituye formalmente una hipótesis la que debe ser probada, con posteriores investigaciones. En forma sucinta, la hipótesis se graficará del siguiente modo (ver cuadro VII).

Si se concibe la sociedad y cultura mapuche de este modo, resulta perfectamente posible entender la existencia de la Muestra Cultural de Villa Rica como una manifestación de las características generales de la sociedad chilena, y de las de la sociedad y cultura

C U A D R O N.º VII

Sociedad y Cultura Mapuche			
Homogenización		Diferenciación	
Internos	Externos Sociedad Nacional.	Internos	Externos Sociedad Nacional.
Rasgos de cultura más co- munes.	- Territo- rio.	- Diferen- ciación socio- económi- cos.	- Influen- cia de Agencias de Desa- rrollo.
- Patro- nes diá- dicos de rela- ciones.	- Margina- ción en las deci- siones.	- Diferen- ciación socio- cultu- ral.	- Influen- cias ideoló- gicas.
- Econo- mía de subsís- tencia.			

ra mapuche. Estas características permiten

que se dé un acuerdo primario entre las diversas categorías de participantes, el que supera la falta de coincidencia total en las concepciones entre los miembros de cada sociedad, así como también entre las de ambas sociedades.

Esta generalización podría presentarse también de la siguiente manera: los organizadores de la Muestra no hubieran proyectado el evento, ni le habrían dado su modalidad actual si no hubieran considerado -como chilenos- que era necesario, tomando en cuenta la realidad local y nacional de la década, y si por otro lado, los mapuche no hubieran estado en las condiciones que están, esto es, más o menos dispuestos y/o condicionados a aceptar las pautas de interacción que se les plantean.

REFERENCIAS

Barth, F.E.

1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México. Fondo de Cultura Económica.

Bennet, J.E.

1973. *The new ethnicity. Perspectives from ethnology*. U.S.A. West Publishing Co.

Cantoni, W.

1972. *Relaciones del mapuche con la sociedad nacional chilena*. Santiago-Chile. Escuela Latinoamericana de Sociología (ELAS).

Encina, F.

1949. *Historia de Chile*. Santiago-Chile. Editorial

Nacimiento, T.I. 3a. edición.

Jara, A.

1981. *Guerra y sociedad en Chile*. Santiago-Chile.
Editorial Universitaria. 2a. edición.

Lipschutz, A.

1968. *Perfil de Indoamérica de nuestro tiempo*. Editorial Andrés Bello.

Melville, T.

1976. *The nature of Mapuche social power*. Thesis of Post-graduate studies. U.S.A. The American University. Washington.

Padden, R.

1957. Cultural Change and military resistance in Araucanian Chile. In *Southwestern Journal of Anthropology*. V. 13: 103-121.

Servin, A.

• *Etnicidad y Política*. Los movimientos indígenas en América Latina.

Stuchlik, M.

1974. *Rasgos de la sociedad mapuche contemporánea*. Santiago-Chile. Ediciones Nueva Universidad.

Titiev, M.

1951. *Araucanian Culture in Transition*. U.S.A. University of Michigan Press. Ann Arbor.

Villalobos, S. et al.

1982. *Relaciones fronterizas en la Araucanía*. Santiago-Chile. Ediciones Universidad Católica de Chile.

Vives, C.

1982. *Legislación sobre indígenas en Chile, ¿Integración o asimilación?* Academia del Humanismo Cristiano.
no.